NOTAS DE LA DIRECCION

RECONOCIMIENTO A LA ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS

El Instituto de Ciencias Naturales y la Dirección de CALDASIA agradecen de manera sincera las muy cordiales y alentadoras frases con que la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales comenta la reciente reorganización del Instituto y saluda la aparición de este boletín. Las felicitaciones de la Academia representan para nosotros el más valioso estímulo, como que proceden de la entidad máxima colombiana en el campo de las ciencias. Deploramos que por la premura y los afanes inherentes a la preparación del número primero de CALDASIA omitiéramos el hacer mención de la Revista como el más claro exponente de la cultura científica colombiana y dejáramos involuntariamente de reconocer, como siempre lo hemos reconocido, la formidable labor que ella viene realizando para mayor prestigio de nuestra patria. Ponderar la excelencia material y científica de la ya famosa Revista de la Academia Colombia de Ciencias sería repetir un concepto que está ya firmemente establecido en todos los círculos intelectuales de América y de Europa, como lo prueba hasta la saciedad la unánime opinión expresada en las numerosísimas cartas justamente elogiosas que a diario recibe la Academia.

El Instituto de Ciencias Naturales, estrechamente afín en espíritu, orientaciones y programa a la Academia Colombiana de Ciencias, en quien todos nosotros vemos el supremo mentor de las ciencias matemáticas, cosmológicas, físico-químicas y biológicas de nuestro país, aspira al alto honor de ser considerado por ella como su colaborador más activo, ayudándola a obtener para Colombia el puesto que legítimamente le corresponde en el concierto científico mundial y custodiando con veneración y cariño la tradición de Caldas y de tantos otros hombres de ciencia colombianos. No puede ponderarse la labor ingente de la Academia ni de su admirable Revista sin reconocer *ipsofacto* la incansable y fecunda actividad de su ilustre Presidente, el Profesor Jorge Alvarez Lleras, a quien cabe con justicia el título de apóstol de las ciencias colombianas y bajo cuya ejemplarísima dirección ha conquistado aquella entidad la estimación sincera del mundo intelectual.

EXPEDICIONES RECIENTES DEL INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES

1940

En el mes de enero del año pasado, el actual Director, A. Dugand y el Auxiliar Botánico, H. García Barriga, recorrieron una parte de la Costa Caribe, incluyendo el Departamento del Atlántico, entre Usiacurí y Piojó (bosques subxerófilos), la región entre Ponedera y Palmar de Varela (fruticetum xerófilo), las orillas del río Magdalena y los bosques de transición entre la subxerofitia y la subhigrofitia en "Los Pendales", sobre el límite del Departamento de Bolívar; en el Departamento del Magdalena coleccionaron cerca de Caracolicito, en el valle del río Ariguaní (bosques subxerófilos) y en la región entre Fundación y Pivijay (bosques subhigrófilos y subxerófilos). Se reunieron 316 números con más de 1000 ejemplares de plantas, y se tomaron datos con miras a la posibilidad de emplear maderas y otras plantas regionales para la fabricación de celulosa y pasta de papel.

En el mes de febrero, E. Pérez Arbeláez y J. Cuatrecasas visitaron los bosques de Barbosa (Departamento de Santander) y los de la región de Arcabuco y el páramo de este mismo nombre (Departamento de Boyacá). En el mes de marzo, los mismos recorrieron el Departamento del Huila, por la carretera, desde Neiva hasta Resina. Del 21 de marzo al 10 de abril, J. Cuatrecasas siguió desde Resina, en el Huila, hacia el sur, estudiando los bosques del alto de la Cordillera Oriental en Gabinete, y los de la vertiente oriental en Sucre (Caquetá), así como la región de Florencia (Caquetá). Se reunieron 802 números con un total de 2.400 ejemplares de plantas.

En el mes de mayo, J. Cuatrecasas y el zoólogo C. Lehmann visitaron el Nevado del Ruiz (Departamento de Caldas), subiendo desde Manizales.

En julio, J. Cuatrecasas y H. García Barriga subieron a los páramos entre Boyacá y los dos Santanderes; páramos visitados: Santa Rosa, Guantiva, Güina, Almorzadero y Santurbán. Coleccionaron también en la región del Chicamocha, en Capitanejo, Pamplona y Cúcuta. Se reunieron 610 números con 1800 ejemplares vegetales.

En agosto, J. Cuatrecasas estudió los páramos de Santa Rosa, Guantiva, Güina, Arcabuco, La Rusia y el de Quebrada de Becerra, en los Departamentos de Boyacá y Santander. Reunió 120 números con 400 ejemplares.

Durante los meses de noviembre y diciembre y parte de enero de 1941, J. Cuatrecasas exploró la región fronteriza con el Perú y el Ecuador y parte de la Cordillera, en el Alto Putumayo. Localidades principales visitadas: Puerto Ospina, selvas higrófilas y márgenes del río Putumayo, entre La Concepción y la desembocadura del Guamués, el río San Miguel hasta el río Churruyaco, el río Hormiga, San Antonio de Guamués, Puerto Asís, Mocoa, la vertiente oriental de la Cordillera sobre Mocoa y El Silencio, el valle de Sibundoy y los cerros al sur de la laguna de La Cocha, con los páramos de San Antonio, Alisales y del Tábano. El total de la colección de plantas asciende a 1430 números con 4.000 ejemplares.

1941

En enero del presente año, el Director del Instituto, A. Dugand y el Auxiliar Botánico R. Jaramillo, recorrieron el Departamento del Atlántico y la parte extrema septentrional del Departamento de Bolívar, sobre la Costa Caribe. Localidades visitadas: manglares y bosques litorales en Salgar, selvas subhigrófilas en "Los Pendales", bosques xerófilos entre Palmar de Varela y Ponedera y entre Leña y Candelaria, bosques tropófilos y subxerófilos en Megua, Usiacurí, Baranoa, Polonuevo y Campeche. En el Departamento de Bolívar coleccionaron en las vecindades de Cartagena y de Turbaco (sitios históricos que fueron respectivamente visitados por Jacquin, en el siglo dieciocho, y por Humboldt y Bonpland, a principios del diecinueve), siguieron por Arjona hasta las orillas pantanosas del Dique, cerca de Gambote y Sincerín, y finalmente visitaron los bosques tropófilos y subhigrófilos de enclave al N.E. de Santa Catalina. Se reunieron 185 números con cerca de 600 ejemplares.

En la segunda mitad de febrero, una expedición compuesta por el Director, A. Dugand, el entomólogo L. Richter, el Jefe de la Sección de Ornitología, C. Lehmann, el auxiliar botánico R. Jaramillo, y el preparador de zoología R. Cortés, visitó la parte occidental de los llanos del Meta, entre Villavicencio y Puerto López, recorriendo la llanura y las selvas higrófilas de galería, especialmente en el Quenane. La parte botánica se dedicó preferentemente a la recolección de ejemplares de palmas, las cuales forman una riquísima y variada asociación en aquellas dilatadísimas regiones. Ejemplares topotípicos de *Scheelea attaleoides, Iriartea Corneto, Socratea elegans, Jessenia polycarpa,* y otras palmeras descritas por Karsten fueron coleccionados. Un nuevo *Syagrus* fue hallado en las selvas del Caño Quenane. En ornitología se obtuvieron varias especies que no se habían señalado antes en Colombia, como *Cathartes urubitinga, Anas brasiliensis, Ara manilata;* anteriormente se habían cazado ejemplares de *Neochen jubata* y *Aratinga pertinax aeruginosa,* extendiéndose así el área de dispersión respectiva de todas estas aves hasta la base de la Cordillera Oriental. Dos ejemplares de *Chelidoptera tenebrosa* fueron tomados y muchos otros observados cerca de Villavicencio; esta especie sólo ha sido señalada en Colombia por Sclater y Salvin. En la misma localidad se consiguieron varias pieles de *Colinus cristatus,* que servirán para determinar la subespecie a que pertenece la codorniz del Meta. El entomólogo Dr.

L. Richter aumentó considerablemente sus colecciones de Membracidae.

Desde fines de marzo hasta fines de abril, el Dr. C. Lehmann y el auxiliar R. Cortés, acompañaron a la expedición ornitológica del distinguido hombre de ciencia Dr. Alexander Wetmore, Secretario Asociado de la Smithsonian Institution de Washington, y M. A. Carriker Jr., por el norte de Colombia, desde el valle del río Ariguaní, en Caracolicito, hasta Maicao, en la península de La Guajira, pasando por el valle del río Cesare. De regreso, a principios de mayo, el Dr. Lehmann coleccionó en los alrededores de Santa Marta y de Barranquilla. Dedicado preferentemente a las Rapaces, el Dr. Lehmann obtuvo un buen número de ejemplares de este interesante grupo, entre los cuales sobresalen tres de *Cathartes urubitinga* que, con los coleccionados anteriormente en los llanos de Villavicencio, extienden el área de dispersión conocida en esta especie más hacia el oeste. Los ejemplares de *Chondrohierax* cazados en la Guajira, representan tal vez una raza de *C. megarhynchus*, que se distingue de *C. uncinatus* por el mayor tamaño del pico y algunas diferencias en la coloración. Se observó la presencia de *Elanus leucurus* en Ponedera (Atlántico), siendo ésta la primera vez que se señala esta especie en la región Magdaleno-Caribe, cuya avifauna ha sido recientemente descrita por el Sr. A. Dugand.

Se han efectuado también excursiones menores en los alrededores de Bogotá, en las que han participado distintos miembros del Instituto, ora en la altiplanicie del mismo nombre (2610 m. alt.), ora en una u otra vertiente de la Cordillera Oriental.

VISITAS DE HOMBRES DE CIENCIA

Por espacio de una semana estuvo en Bogotá y fue huésped del Instituto de Ciencias Naturales, en abril del presente año, el eminente ornitólogo norteamericano, Dr. Alexander Wetmore, Director del Museo Nacional de los Estados Unidos y Secretario-Asociado de la Institución Smithsoniana, de Washington. El Dr. Wetmore siguió después a la Guajira con el propósito de coleccionar ejemplares de aves, principalmente en las partes inexploradas de la península, desde Maicao y Cojoro hasta Puerto Estrella y Nazaret, por las serranías de Macuira, en cuyas cimas existen bosques higrófilos y subhigrófilos que contrastan marcadamente con la vegetación xerófila y semi-desértica que caracteriza a las partes llanas de la Guajira. Estos bosques, por lo muy distanciados que están del sistema selvoso principal colombiano, forman como una isla ecológica en medio de la península árida y con toda probabilidad albergan formas aviarias endémicas. Acompañó al Dr. Wetmore el Sr. M. A. Carriker Jr., quien en años anteriores ha coleccionado aves en Colombia, particularmente en la Sierra Nevada de Santa Marta.

En la expedición, realizada bajo los auspicios de las entidades científicas a las que pertenece como autoridad directiva el Dr. Wetmore, participó también el Sr. C. Lehmann, Jefe de la Sección de Ornitología del Instituto de Ciencias Naturales.

Breve visita hizo al Instituto a fines de mayo el señor Allyn R. Jennings, Director General del Parque Zoológico y del Acuario de la ciudad de Nueva York. El Sr. Jennings volverá pronto a Bogotá y permanecerá por mayor tiempo aquí en funciones de su cargo.

Se encuentra en la actualidad entre nosotros el Dr. David Fairchild, Presidente Emérito del Fairchild Tropical Garden, Coconut Grove, Miami, Florida, de Plantas del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

Aunque el Dr. Fairchild se ha retirado ya por su avanzada edad del servicio activo oficial, continúa interesado en la introducción y cultivo de árboles frutales y plantas ornamentales, especialmente de palmas, en la Florida.

En compañía de su esposa, hija de Alexander Graham Bell, famoso inventor del teléfono, ha venido el Dr. Fairchild a Colombia con el objeto de visitar a su hija, la señora Nancy de Bates y a su yerno el Dr. Marston Bates, quienes residen en Villavicencio en conexión con la Institución Rockefeller. Su permanencia en Colombia será de unos dos meses.

El Dr. Fairchild es uno de los Directores de la National Geographic Society, de Washington, y es el autor de dos libros, titulados "Exploring for Plants" y "The World was my Garden", en que describe sus numerosos y dilatados viajes a remotas partes del mundo en busca de plantas raras o útiles. Su meritoria actuación científica ha quedado compilada en numerosas publicaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, desde el año 1889. Es uno de los miembros más antiguos del personal científico del mentado Departamento y ocupa hoy en él una destacada posición honoraria.

Las bellezas naturales de Colombia y la inmensa variedad de su flora y fauna han causado muy grata y profunda impresión en nuestro ilustre visitante, quien se muestra también admirado del adelanto material y científico de este país desde 1898, cuando estuvo en Barranquilla por breves horas.

En las numerosas visitas que ha hecho al Instituto de Ciencias Naturales, el Dr. Fairchild ha hecho patente un interés muy marcado por las labores científicas que en éste se desarrollan, especialmente en el campo de la botánica sistemática, el estudio de la flora y la fauna colombianas, la fitopatología y la investigación entomológica y ha augurado un gran porvenir a esta institución, expresando su firme convencimiento de que la investigación científica pura es base obligada e imprescindible de toda investigación en cuanto a las aplicaciones, constituyendo ambas fases una de las más importantes funciones del Estado.

"La conservación y protección de las especies animales y vegetales silvestres y la divulgación objetiva de la flora y la fauna por medio de jardines y museos botánicos y zoológicos, pero sobre todo por medio de grandes parques nacionales donde se conserve la integridad natural, debe ser una de las preocupaciones mayores de todos los que se interesan por el adelanto cultural y estético de Colombia", dijo el Dr. Fairchild al comentar la posibilidad de fomentar el turismo, especialmente el procedente de Norte América. Afirmó que muy pocas son las personas que se dan cuenta, tanto en Colombia como en los Estados Unidos, de las preciosas ventajas que ofrece nuestro país para el "turismo comprensivo", por lo relativamente cerca que se hallan situados ambos países. "El glorioso panorama del Quindío, con sus majestuosas palmas de cera que causaron la admiración de Humboldt; la fantástica vista que ofrece la vegetación extraña de frailejones lanudos en los páramos andinos; la grandiosidad imponente de las formidables selvas del Magdalena y de la Amazonia, y tantos otros maravillosos aspectos de la prodigiosa naturaleza tropical que están, por así decir, a las puertas de Nueva York, pues sólo se gastan dos o tres días en avión o una semana cuando más por buque y avión para llegar a estos sitios, constituyen un riquísimo capital turístico que Colombia debe aprovechar sin demora, organizándolo en forma moderna, atractiva y cómoda" ha dicho con justísima razón el Dr. Fairchild.

El Sr. Richard Evans Schultes, Ph. D. en Biología de la Universidad de Harvard y botánico de renombre, llegará al Instituto en los primeros días de septiembre próximo y permanecerá por espacio de un año entre nosotros, con el propósito de estudiar los aspectos etnobotánicos de la flora colombiana, en colaboración con la Sección Botánica de esta entidad. El Dr. Schultes ha llevado a cabo estudios similares recientemente en México.